



El muelle de Balears de Tarragona pasa a la fase de enrasado del fondo marino

La Autoridad Portuaria de Tarragona ha iniciado la tercera fase de la construcción del muelle de Balears, tras colocar la banqueta de cimentación y el enrasado del material que se ha depositado en el fondo marino para el futuro emplazamiento de los cajones. “Los trabajos de colocación de los 1,2 millones de toneladas de material de rompeolas continúan a buen ritmo”, ha puntualizado el puerto. “Una vez la fase de enrasado esté completada, se pasará a la colocación de los cajones fabricados en el dique flotante ‘Mar de Aneto’”.

Concretamente, la banqueta de cimentación consiste en colocar material de rompeolas, proveniente de la cantera de Vallcarca, de manera más uniforme. Con este objetivo, se ha precisado la ayuda del gánguil ‘Ardenza’, proveniente de Galicia, equipada con una excavadora y con 52,48 metros de eslora y 700 metros cúbicos de capacidad. Según ha informado el puerto, posteriormente se colocará

la graba de enrase al crear un lecho de piedra más pequeña para obtener una superficie plana, donde se colocarán los cajones de hormigón en fases posteriores.

Por su parte, 'Mar de Aneto' se encuentra instalado en el muelle de Catalunya y empezará a fabricar los cajones en las próximas semanas. Se fabricará un total de 11 cajones de 41,05 metros de eslora, 16,75 de manga y 21,3 de alto. El peso de un cajón vacío será, por su parte, de 7.288 toneladas, mientras que lleno alcanzará las 33.440 toneladas. De esta forma, el nuevo muelle de Baleares transformará la fisionomía del complejo portuario tarraconense, pues cambiará el espacio del dique de Llevant destinado a los cruceros. De esta forma, se podrá atracar a ambos lados de la línea de atraque, llegando a doblar el número de cruceros y permitiendo acoger a los más grandes del mundo. Finalmente, la infraestructura también podrá ampliar servicios para sólidos a granel y terminales multipropósito.